PENSAR LO VINCULAR DESDE LOS VINCULOS

Lic. Sonia Kleiman (*)

INTRODUCCIÓN

Hace poco tiempo me enviaron un email informándome sobre la migración de los contenidos de una página web institucional, en la que participo. O sea, se trasladan los contenidos de una página a una nueva versión. A partir de esta operación, me indicaban los recaudos que tenía que tomar para no perder información y a su vez modificar datos, de tal manera que fueran compatibles con la nueva configuración.

La migración informática es novedosa. Esta situación me llevo a reflexionar sobre posibles migraciones teóricas. Es decir, a pensar si es factible que haya migraciones entre teorías y si una vez realizadas habría posibilidad de retornar al conjunto conceptual desde el que se partió, tal como era antes de esa operación. Todas las reflexiones, me hicieron ver que no es factible volver, como si nada hubiera cambiado, ni en la migración territorial, ni entre las teorías. Voy a tratar de contar una experiencia, lo más parecida a una migración, aquella que implicó comenzar a pensar desde una perspectiva vincular y que afectó otros recorridos.

No ha sido, ni es cómodo, hacer este camino. Requiere de operaciones como la deconstrucción en la cual se descentra, se desmontan aquellos enunciados, que hicieron de columna vertebral de un pensamiento. Estas operaciones llevan a conmocionar lo instituído conceptualmente.

PERSPECTIVA VINCULAR

Algunos psicoanalistas vinculares, partiendo de la teoría psiconalítica, hemos incursionado, en las formulaciones que enuncian otras disciplinas

contemporáneas y que nos ampliaron el espectro de hipótesis y conceptualizaciones, para pensar desde lo vincular.

Se hicieron presentes interlocutores otros, con los cuales debatir sobre interrogantes que nos iba planteando la clínica de familia y pareja, tales como la determinación, el peso de las condiciones iniciales (vínculo temprano, primeros años de la infancia), la repetición, el lugar de la historia, el origen. El azar. Las representaciones.

Partimos desde la teoría psicoanalítica enunciada en los finales del 1800, incluyendo las ampliaciones que se fueron desarrollando a lo largo de los últimos siglos, hacia otros pensamientos que incluyen las intensas transformaciones que se están produciendo a nivel de la existencia, de los paradigmas científicos y filosóficos.

Este recorrido está transitándose, implica un estado de incertidumbre respecto de las consecuencias teóricas y clínicas. La idea es no definir rápidamente, no tener una línea directriz clara y concisa. La propuesta es un errar en estado de curiosidad, una búsqueda de nuevos territorios.

En varios campos teóricos hay actualmente enunciaciones turbulentas

Al respecto Mónica Cragolini, filósofa, en un trabajo que se denomina Temblores del pensar expresa: “¿No será que las sólidas arquitecturas, que se autoprohíben temblar, deben consolidar su seguridad -desde el rechazo de la incertidumbre que provoca el otro-, conservándose en su identidad, y así, auto-representándose en una repetitiva mismidad que no admite contaminación, que se autoinmuniza con respecto a lo extraño? ”

Freud, fue un inventor de migraciones. Fue un errante. Es decir, no permaneció sedentario en sus propias formulaciones, haciendo temblar lo instituido para su época. Recurrió a la física, a la neurología, a los mitos. Trabajó en la montaña, en su consultorio, en cualquier espacio donde ocurría alguna situación que lo convocaba. Luego se instauró el encuadre, la técnica.

Desde Descartes hasta la actualidad, la ontología, y la metafísica están chocándose, con otras ideas como el azar, la complejidad, la subjetividad en devenir. Este choque repercute en lo consensuado científicamente en una época. La migración hacia la perspectiva vincular, incluye este devenir epistemológico en el cual se cuestionan lógicas instituidas durante siglos.

¿Cómo migrar sin obstáculos, desde la lógica del ser, al hacer con? ¿Desde la instancia yoica a la enunciación del nos-otros? ¿Desde el recorte identitario a la producción colectiva? ¿Desde la Determinación al Acontecimiento, a la Novedad Radical?

El recorrido migrante, incluyó el dejar caer un pensamiento binomial, sujeto-objeto. Mundo interno-externo. Realidad psíquica, realidad externa. El mundo, no visto como el entorno, sino condición de producción subjetiva trabajando al

unísono con los vínculos familiares o con lo edípico, pero heterológamente. Sin un núcleo fundante.

Sin aquellas formulaciones vistas como lo supuestamente esencial o invariante. Desde este punto de vista la familia como instauradora de marcas subjetivantes, incluye las condiciones que impone el discurso epocal, no es, ni ha sido una invariante que se reitera sin transformaciones a lo largo de la historia.

Caen así algunos supuestos que es necesario revisar, como la adscripción fija e inamovible de las funciones por Ej. la materna y la paterna y éstas derivadas de las identificaciones Edípicas.

Desde varias disciplinas se cuestionó la lógica de lo Uno, como lo absoluto, la supuesta verdad objetiva de las ciencias duras. Se cuestionó la idea de origen como determinación indeleble, para dar cabida a diversos puntos de partida que a lo largo de la vida que permiten hacerle lugar a lo no asignable, lo no determinado. Estamos habitando nuevos territorios teóricos y experienciales en el que se le dio lugar al azar, a lo radicalmente nuevo, a la incertidumbre.

Nuevos modos de pensamiento, hacen también a otras maneras de pensar la clínica.

¿Cómo observamos, pensamos, intervenimos cuando se hacen abordajes vinculares familiares o de pareja?

Una posibilidad es usar las mismas claves de lectura que se propusieron para el aparato psíquico de un sujeto, y de esta manera pensaríamos en un sujeto o varios que se relacionan. A estas formas de ligarse se lo llama tradicionalmente vincularse.

Cuando se parte del sujeto, la escucha se dirige al psiquismo de cada participante de la relación. Se tendrá especialmente en cuenta a las relaciones de objeto, a las fantasías inconcientes, a los mecanismos de defensa, como centrales en la comprensión de lo que está sucediendo y las intervenciones irán la búsqueda de una significación inconciente, marcada especialmente por la historia, de las vicisitudes edípicas, de cada uno de los integrantes, como causa de los conflictos en la relación.

Otra lógica propone la idea de que los sujetos no anteceden a la relación, sino que es la relación la que los instituye

...“Una mamá tiene su parto y nace un niño. Sin embargo la mamá no es mamá sino cuando nace el niño, que es quien la hace “mamá” o “papá” al padre. La mamá lo pone al pecho y el bebé toma el pecho en su boca con sus labios. Están en relación. Es esta relación quien da fundamento, los funda como sujetos, a esos sujetos. No hay centro, ni el pecho ni la boca, ni la madre ni el bebé, hay universo emocional y relacional en expansión” Isidoro Berenstein

Deleuze lo describe muy gráficamente , relatando la escritura que realiza con Guatari. Dice “hemos escrito un libro y luego otro, no “un” libro en el sentido de unidad, sino como el artículo indeterminado. Cada uno de nosotros tenía un pasado y un trabajo anterior, él en psiquiatría, en política y en una filosofía ya rica en conceptos, y yo había escrito Diferencia y repetición y Lógica del sentido. Pero no hemos colaborado como dos personas. Más bien como dos arroyos que se encuentran para configurar ...un nosotros”.

El nosotros tiene densidad, suplementa la lectura desde lo individual, ya no es la sumatoria de personas , es el efecto de presencia construyendo, produciendo singularidad en el sentido de novedad, algo que no estaba antes de esa producción. El encuentro de cada analista con el paciente ya sea individual o vincular, en cada sesión, es inédito como situación.

Pensar la vincularidad desde lo individual o pensarla desde la producción conjunta tiene consecuencias teóricas y clínicas.

Veamos un ejemplo

VIÑETA

-Preparé la comida para el 31. Compré todo. Estaban invitados mis familiares y desde el principio hubo problemas , porque mi mamá y mi hermano llegaron antes de la hora que estaban invitados...

-siempre hacen lo mismo (en tono de protesta)

- ¿Y yo que voy a hacer, los echo?

- El viernes, lo mismo de siempre , no me avisó y había arreglado una salida. Yo me había hecho a la idea de salir juntos, pero evidentemente no podía ser.

- No me avisaste

- Si te dije que habláramos

-Era el último día del año y la verdad no quería pasarla a solas en casa.

Entonces empiezo a llamar a mis amigos. Mientras se arreglaba para salir , me dice en tono de crítica -¡qué desesperación por salir como si nunca uno se pudiera quedar solo! Yo no lo podía creer. Clima de angustia

- Siempre está arreglando programas a última hora , miles de veces me tuve que bancar quedarme a solas y ahora yo parezco

- Veía la gente reírse, brindar en un bar, y yo con una angustia. Me hubiera avisado

-Mentira!, siempre aviso y vos no.

Caras de protesta, acusación, reproche.

- Otra es lo que pasó ese día de año nuevo, a las 12 menos cinco estaba en la cena, con la botella en la mano, tenía que abrirla para llenar las copas y se le

ocurrió que era el momento de abrazarnos .Toda la familia en la mesa esperando el brindis y luego se enoja, siente rechazo porque le dije que esperara. Eso no significa que yo no quería que estemos juntos

-yo quería un momento de intimidad y siempre lo mismo.

- a las doce menos cinco.... con todos mirándonos y las copas para llenar....

Seguramente les extrañará que no haya nombres, edades, género, datos de la historia.

Si hiciéramos un ejercicio clínico sobre esta situación, por ej. pensar cómo se configura la escena que se relata en la viñeta .Es decir cómo se produce, no analizando a cada uno de la pareja y luego la relación, sino que producen entre ellos, desde la relación.

Se podría describir un estado de queja, reproche, dificultad para registrarse, clima de agobio, crítica, irritación cuando el otro no se acopla perfectamente a lo esperado. Irritación por no complementarse. Frustración por no ser transparentes y que el otro adivine los pensamientos y sentimientos. La pelea es encubridora de la posibilidad de percibir que piensan distinto, sienten distinto e incluir esto implicaría hacerle un lugar a los efectos de la presencia del otro y de sus diferencias. Es decir esa presencia que impone un tope a las proyecciones, a las representaciones. La pelea intenta evitar la presentación de lo que se está sucediendo.

El remitir cada una de las situaciones vivida esos días, a experiencias anteriores actúa como defensa frente a registrar la tristeza, o la desolación que por momentos tratan de expresar. Los intentos de imponer la alteridad se desvanecen en los enojos.

Tratando todo el tiempo de justificar cada uno sus actos omiten estar con el otro, hacer con otro. Se torna más importante sostener una única verdad.

Son muy usuales en las sesiones de pareja escuchar los “” siempre y nunca””, términos que intentan generalizar las acciones de cada uno de los integrantes y que arrasan con la diversidad y particularidad de las situaciones que las parejas viven. “ Lo mismo de siempre” es un intento de anular con la frase, lo nuevo de cada situación. Otro clásico es “”ya se lo que estás pensando””

Hay una diferencia importante en trabajar desde lo que cada uno dijo o hizo y pensar en la producción desde el **entre**.

El “Entre” podemos caracterizarlo como ese espacio que “deja indecible qué es del otro y qué es de uno; deja indecible el adentro del uno y el afuera del otro. “ Esta indecidibilidad constitutiva (y destitutiva, a la vez) es lo que...

llamaría lo vincular” A Tortorelli

Al imaginar al otro, éste queda atrapado en la relación de objeto, pasa a ser un personaje.

El reproche que se hacen en la pareja, es ese reclamo continuo por ver al otro como habiéndose salido del libreto imaginado.

La intervención que se refiere a la producción conjunta, esa configuración que han ido creando juntos, es lo más difícil de describir e interpretar para el analista, ya que nuestra mente está muy entrenada en lo particular que proviene de cada uno.

También es lo más resistido de escuchar, porque generalmente prima el tratar de adjudicar al otro como fuente de malestar y es difícil incluirse en el protagonismo del sufrimiento conjunto.

El malestar, los estados de irritación provienen del intento continuo de resistir a la idea de que la relación los constituye y los hace hacer.

Cuando estamos en una sesión vincular, si bien las voces no desaparecen, los cuerpos no se invisibilizan, la existencia se da en ese contacto que al mismo tiempo los acerca y los delimita. Desde una perspectiva vincular en la sesión, está el analista, pero no solo desde la transferencia, sino desde la interferencia, término que es definido por Isidoro Berenstein de la siguiente manera:

“El punto de vista que sostengo yo aquí, es que el campo de la sesión es una zona heterogénea en la cual la transferencia es una parte importante, pero no es todo lo que ocurre en la sesión. La interferencia sucede en el entre dos, en ese territorio que se extiende, comprende, abarca a paciente y analista como presencias en el vínculo analítico, en lo que lo analítico tiene de vínculo aparte de lo que tiene como relación de objeto. En la interferencia son dos sujetos en un vínculo analítico.

Así como la transferencia pasó de obstáculo a vía regia de la sesión, la interferencia -que es un obstáculo hoy- es la vía regia a lo específico del vínculo entre paciente y analista, no sólo de la mente del paciente ubicada en el analista sino en tanto acción de dos subjetividades que no remiten y que nunca van a remitir una a la otra.” Isidoro Berenstein

El analista está como otro entre otros.

A diferencia de otras perspectivas sobre vincularidad, en estas enunciaciones, no es especialmente el desencuentro, el desacuerdo, la diferencia, lo que motoriza lo vincular.

Estar vinculado requiere de operaciones que encuentran en la irreductibilidad del otro, lo que resiste a ser convertido en semejante.

En el trabajo vincular se pone en juego: hacerle lugar a lo semejante, a lo diferente y la operación más difícil, que es hacerle lugar a lo ajeno, aquello inaprensible del otro, de lo otro que se presenta como el extranjero, que habla otra lengua y viene de otros territorios. Levinas dice que: El otro es ese país completamente extraño que no ha sido nuestra patria y al que nunca iremos. No reposa en ningún parentesco previo (Levinas, 1971, 57,60)

Este trabajo entre lo semejante, la alteridad y la ajenidad es lo que va produciendo vínculo. Por lo tanto requiere de un trabajo que está muy alejado de ser estable y permanente. y dado de una vez para siempre, es todo lo contrario, es un hacer en situación.

En la clínica

Viñeta

Entra una niña con su padre al consultorio

Pedro (padre) - no conversamos con Camila de por qué veníamos. Solo algo referido a los miedos al dentista. Soy muy desorganizado.

Camila (hija) -: “me da miedo el torno, tengo miedo que cuando me toque el diente me duela, por eso no me dejo”

Hace un dibujo de un arquero al que le meten un gol con cara de enojado. Pide una regla, borra varias veces.

Mientras dibuja dice tengo muchas amigas y juego al tenis, me gustan andar en bicicleta y patinar. La semana pasada me caí y me lastimé la rodilla jugando a la pelota con mi primo. “Me salió mucha sangre, y lloré. Mi tía me curó porque mi mamá no estaba”.

Pedro- yo le conté a la Dra. que tu mamá murió.

Camila, con cara de sorprendida, “Eso fue cuando era chiquita.” Mirando a la analista dice, mi papá se volvió a casar, la esposa se llama Daniela, yo le digo mamá”.

El papá inmediatamente, comienza a relatar cómo fue que murió la madre de la nena.

Interrogantes: ¿“Mamá que murió” funcionará como el hecho traumático, aquello de lo que si o si hay que hablar? ¿Quizás aquello, que supuestamente va a explicar el problema con el dentista, la desorganización del papá? Da cuenta de la dificultad de escucharse?

El relato podría llevar a un camino interpretativo que siguiera los posibles pasos de un duelo.

La interpretación usualmente va a la búsqueda de una significación inconciente. Parecería que si o si va a remitir a la historia (ya le conté a la Dra. que tu mamá murió)

Pero lo sorprendente es lo que inesperadamente dice la niña -yo llamo mamá a Daniela.

El papá inmediatamente, comienza a relatar cómo fue que murió la madre de la nena.

Es evidente que no pudo escuchar.

“¿Qué se instituye con una interpretación? ¿Un campo de certezas y/o un campo de incertidumbre? El analista es un otro y en tanto otro agrega una cualidad que perturba, a manera de una cualidad novedosa...una intervención que desorganiza, que introduce otra lógica, que introduce el concepto de diferencia.
Janine Puget

Ensayo una intervención posible

- Se puede pensar que hay sólo una mamá. ¿Podría ser que no fuera así? Puede haber una mamá que murió y la mamá que es ahora Daniela. Son varias y distintas mamás.
A veces es difícil escuchar que piensan o sienten distinto.

“Un modelo de interpretación podría empezar por destituir certezas...proponer una idea que pueda ser pensada por el paciente al abrir en su mente, en su discurso, un interrogante, lo que va a ir constituyendo un nuevo posible que ya no sería una certeza, que ya no es del orden de explicar, interpretar o encontrar alguna correlación entre pasado y presente sino de describir lo que se ve, producir recortes significativos, detectar los efectos de la presencia de los diferentes participantes y el intento defensivo de reducir lo que surge del Dos (multiplicidad) a una sola idea”...” Janine Puget

Intervenir, es diferente a interpretar en el sentido más clásico de ligar con una fantasía y sentido inconciente, implica un pensar tensional, que no permite instituir nuevamente un sólo camino. Por ejemplo pensar que el temor al dentista está determinado centralmente por la pérdida, por un duelo a realizarse. Esto no significa desechar esa experiencia, pero es diferente a buscar en ese hecho, la causa, el significado del conflicto entre ellos.

Como sucede en los vínculos, la teoría y la clínica vincular nos desafía a seguir haciendo experiencia.

()Lic Sonia Kleiman
Av Santa Fé 3942/6°D 1425-Ciudad de Buenos Aires
soniakleiman@gmail.com*

BIBLIOGRAFIA

- *Berenstein I. Del ser al hacer, Buenos Aires, Paidós, 2007.*
- *Deleuze G., (1980) Mil Mesetas, Valencia, Pre-Textos, 1988*

- **Derrida J.**, (1996) *Aporías*, Barcelona, Paidós, 1998
- **Tortorelli, Maria Alejandra.** *Entre Ficha*
- **Tortorelli M.**, (2002) “Lo Arribante, Lo Por-venir”, *Jornadas de “Adopción y Fertilización Asistida”*, ApdeBA, 12 Septiembre 2002
- **Tortorelli M.**, (2003) “Ethos: La Morada de lo Propio”, *Terceras Jornadas de “Adopción y Fertilización Asistida”*, ApdeBA, 30 Mayo 2003
- **Abad S, Cantarelli M, coord Kleiman S:** *Seminario de extensión universitaria-Vínculos post-estructurales y pensamiento contemporáneo. Todo lo sólido se desvanece en el aire. IUSAM-APdeBA 2008*
- **Berenstein I, Kleiman S.** TALLER; *El abuso sexual Acerca de la Judicialización de los conflictos familiares. II Congreso de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares 2008*
- **Esposito R.** *Inmunitas: protección y negación de la vida*, Buenos Aires, Katz editores, 2004.
- **Lewkowicz I.** *Pensar sin estado. La subjetividad en la era de la fluidez*, Buenos Aires
- **Kleiman S.** *Lo parento-filial en perspectiva de Hospitalidad. Revista APdeBA Psicoanálisis 2004; vol XXVI: 682*
- **Kleiman S.** *La práctica psicoanalítica en lo vincular. Buenos Aires: Editorial CP67 2004 : Fascículo I*
- **Kleiman S.** *LAS VIOLENCIAS. Campo grupal 2006 Aires, Paidós, 2004*
- **Kleiman S.** *Familias con niños y adolescentes. Consultas y dispositivos. DelHospital Ediciones 2011*
- **Morin, E.** *Epistemología de la complejidad. Nuevos Paradigmas, cultura, subjetividad. Buenos Aires, Paidos, 1994.*
- **Puget J:** *Qué es el material clínico para el psicoanalista? Los espacios psíquicos Psicoanálisis Vol.X N°3 1988*
- **"Qué difícil es pensar. Incertidumbre y perplejidad".** *Revista Psicoanálisis APdeBA, Dolor Social, Mayo 2002. Pág. 129-146. 2002*
- **Clases virtuales del Seminario de posgrado Teoría y clínica de los vínculos** *Campus Virtual. Instituto Universitario del Hospital Italiano. 2007*
- **Ranciere J.:** “El desacuerdo” en *El desacuerdo. Política y Filosofía*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1996